



## Mensaje del Obispo Joensen

---

11 de noviembre del 2020  
[communications@dmdiocese.org](mailto:communications@dmdiocese.org)

Queridos amigos en Cristo,

Estoy muy consciente que en el estado de Iowa y en nuestro país la incidencia de infección, hospitalización y mortalidad debida al coronavirus que causa el Covid-19 está aumentando significativamente justo ahora que empezamos los días festivos y la temporada de invierno. Concluyo que es necesario **exigir** a la gente el uso de cubre bocas o cubiertas para asistir a todas las misas públicas, celebraciones sacramentales y otros eventos en los edificios de la Iglesia en la Diócesis de Des Moines, con efecto inmediato. Este requisito se extiende hasta el 2 de febrero del 2021 (La Fiesta de la Presentación), momento en el que se revisará. He dado este paso crítico para que podamos seguir reuniéndonos responsablemente alrededor del altar eucarístico - la fuente y la cumbre de nuestra fe- y seguir adorando juntos.

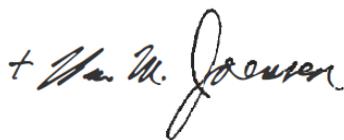
La Eucaristía es la perla preciosa ganada a costa del sacrificio salvador de Cristo en la Cruz. El sacrificio tanto personal como comunitario que implica llevar un cubre boca es para muchos el renunciar a nuestra voluntad y preferencia personal y a nuestra comodidad, pero eso no es nada cuando se compara con el privilegio de participar en la Misa. Nuestra habilidad para seguir experimentando la gracia de Dios en la vida sacramental de la Iglesia está directamente relacionada con nuestra habilidad para reducir el riesgo de infecciones de COVID; por lo tanto, el requerir el uso de cubre bocas es prudente en este momento. Además, la simple caridad nos obliga a tener en cuenta la salud física de todos los parroquianos como una forma de garantizar que la Misa sea relativamente segura y accesible al mayor número posible de parroquianos. Ninguno de nosotros quiere ser la causa para que otra persona se retire o se abstenga de la asistencia a la Misa porque ciertos miembros de una congregación no emplean este medio básico de protección para nuestro prójimo.

Este requisito diocesano se aplica a todos aquellos mayores de cinco años, que no tengan una condición médica o psicológica que prohíba el uso de cubre bocas. Una preferencia personal opuesta al uso de cubre bocas, o la creencia de que los cubre bocas no son efectivos, no califica como una condición que libre a la persona del uso del cubre bocas. Si los parroquianos no están seguros de sí pueden o no usar su cubre bocas deben consultar con su párroco, quien puede ayudarles en el discernimiento.

La Diócesis pide a las parroquias que comuniquen este requisito a todos los parroquianos, y que garanticen que se lleve a cabo por parte de los fieles. Una vez más, lo único que se necesita es ser capaces de ponernos a los pies de Jesús, para escuchar su orden de tomar, comer y beber su Cuerpo y Sangre. Nos consuela y revivimos en nuestra creencia de que Jesús continúa encontrándonos en la Eucaristía; seguimos apoyándonos mutuamente como la familia de Dios, y permanecemos en el cuidado providencial de Dios. Como nos ha recordado el Cardenal Robert Sarah en su carta: Volvamos a la Eucaristía con Alegría: "La Iglesia seguirá atesorando a la persona humana. Nos da testimonio de esperanza, nos invita a confiar en Dios, nos recuerda que la existencia terrenal es importante, pero mucho más importante es la vida eterna: compartir la misma vida con Dios para toda la eternidad es nuestra meta, nuestra vocación".

La obligación de la Misa Dominical permanece suspendida. Para aquellos que no asisten a la Misa durante la pandemia, la infinita gracia y misericordia de Dios permanecen abundantemente disponibles.

Fielmente en Cristo,

A handwritten signature in black ink, reading "W. M. Joensen". The signature is written in a cursive style with a cross at the beginning.

Most Rev. William M. Joensen, Ph.D.  
Bishop of Des Moines